

135.

SAYNETE NUEVO.

INTITULADO

EL NOVIO RIFADO.

PARA DOCE PERSONAS.



EN VALENCIA:

POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1813.

Se hallará en la Librería de José Carlos Navarro, calle de la Lonja de la Seda asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.

P E R S O N A S.

Perico.	⌘	Regidor.	⌘	Mariana.
Teresa.	⌘	Personero.	⌘	Mayora.
El Alcalde.	⌘	Paquita.	⌘	Rafaela.
Escribano.	⌘	Geroma.	⌘	Narcisa.

ENTRADA DE LUGAR, CASAS A UN LADO Y A OTRO, á la derecha la del Escribano, á la izquierda la taberna, el foro de selva, y alguna casilla al ultimo bastidor. Salen todas las mugeres que puedan de payas muy bizarras, y algunas con panderos cantando al rededor de Perico, que saldrá lleno de cintas, y flores en el sombrero. Baylan en el teatro, queriendo siempre baylar Perico con Teresa, y se entran: detras de ellos, el Regidor y Personero observandolo todo.

Coro. **A** la flor, á la flor, á la flor,
á la flor, á la flor, del azar
viva Periquito
que es hoy el Gallito
de nuestro Lugar.

A 4. Bayla bayla moreno conmigo.

Solo. Yo con todas no puedo baylar.

A 4. Periquito dinos á qual quieres.

Solo. Eso niñas despues se verá.

Coro. A la flor, á la flor, &c. *vanse.*

Reg. Todo el Lugar trae el vicho
del mozuelo alborotado.

Pers. Que quieres amigo, aquí
tiene lugar el adagio
de que á falta de hombres buenos:-

Reg. No es eso lo que yo hallo

peor. Pers. Pues que es?

Reg. El que sea
sobrino del Escribano,
que sino ya hubiera habido
quien le escarmentase á palos
para que no alborotase
las mozas. Pers. Y que embarazo
para cascarle las liendres
es ese? si remediarlo
no quiere el tio, verás
que pronto lo remediamos
nosotros. Si estará en casa?

Reg. Veremos: señor Bernardo?

*Sale el Escribano por la puerta
de su casa.*

Esc. Qué se ofrece, cavalleros?

Pers. Decir á Vd. que es un diablo su Zagal. *Esc.* Por él se dixo de casta le viene al galgo:- todos los de mi familia lo fuimos quando muchachos.

Reg. Pues al diablo se le espanta cruzandole á garrotazos muchas veces las costillas.

Es. Y por qué? *Per.* Porque no hay amo ni padre que guardar pueda á las mozas de su cargo.

Reg. Porque de noche y de día se van á galantearlo.

Esc. Amigo á todas las cosas duplica el precio lo raro. Mientras hubo en el lugar abundancia de gallardos mozos, todas las mocitas de Perico hacian ascos, y ninguna le miraba: salieron para soldados unos, por no salir otros se fueron, ó se casaron, y se quedó el gallinero de las mozas sin mas gallo que él en el lugar, con que el que antes fue despreciado de todas, hoy trae á todas detras de sí suspirando.

Reg. y Per. Pues que despache á elegir á una, ó le despachamos nosotros. *Esc.* Seo Regidor, seo Personero, á espacio que es razon que yo aproveche la ocasion, ya que ha llegado, para establecerle bien.

Pers. Nosotros á la quietud pública solo aspiramos,

y sobre ella:- *Esc.* Si, sobre ella habia que hablar muy largo; porque hay otras inquietudes secretas que hacen mas daño que las públicas; pero esto ahora no viene al caso: vayan ustedes con Dios cuiden de que los abastos tengan buena calidad, y precios acomodados; dispongan que en la taberna no vendan el vino aguado, que el Alcalde no ande á pie y el Carnicero á cavallo; tengan una danza menos en las funciones del Santo, y un Capellan mas, que enseñe la Doctrina á los muchachos. No se coman el caudal de los propios entre quatro de cien vecinos, y dexe noventa y seis suspirando, *et cetera.* Que el andar las mozas por haí baylando, y mi sobrino tras de ellas, hasta que una le eche el gancho, no ha de perder á la villa ni destruir los sembrados.

Reg. Lo dicho, dicho. *Esc.* Esta bien: me doy por notificado.

Pers. Vamos á probar la cuba de vino moscatel?

Reg. Vamos. *vanse.*

Sal. Peri. Sobre que han dado las mozas en que me han de poner guapo!

Esc. Qué de flores! qué de cintas! hombre vienes mas bizarro que un Novio.

Peri. Tío de mi alma,
no andemos con arrumacos.
Yo no puedo resistillo
ya mas. *Esc.* Pues qué tienes?

Peri. Algo.

Esc. Pero qué? *Peri.* Ve Vd. toda esta
sarta de flores y lazos?
pues á porfia las chicas
del lugar me las han dado.

Esc. Eso es honrarte sobrino.

Peri. Sí, y el estarme forzando
todas, á baylar con todas?

Esc. Ese es debido agasajo.

Peri. Bayla un hombre á una y luego
quando está un hombre cansado,

sale otra, le cansa mas;

está un hombre deseando

que lo dexe, y sale otra,

y luego otra, sin dexallo

á un hombre tomar aliento

tan siquiera... Vamos claros

Tío, yo no soy de piedra

para resistir á tanto.

Y lo peor es que me tienen

de amor tan atiborrado,

que hubiera muerto á no ser

porque me siento aliviado

en viendo á Teresa. *Esc.* Cómo?

qué me dices mentecato?

tú amas á Teresa?

Peri. Mucho. *Esc.* Y á tí ella?

Peri. Mucho: el chasco

es, que como no tuvimos

ocasion para explicarnos,

ni ella ha dicho que me ama

ni yo he dicho que la amo.

Esc. Segun eso, tu jamas
te explicaste por lo claro.

Peri. Si no he podido. *Esc.* Pues como
sabes que te quiere? *Peri.* Quando
la veo, mi corazon
empieza á dar unos saltos
allá á lo hondo, que á veces
discurro que está tocando
dentro de mi cuerpo, algun
tamborilero encerrado.

Esc. Ola! *Peri.* Aun hay mas que decir.
Quando la encuentro, la hago
mil cortesias, y á ella
se le ponen colorados
los carrillos. *Esc.* Y qué mas?

Peri. Se para; y con una mano
suele retorcer la punta
de su delantal jugando,
y con la otra poniendo
los dedos asi apartados,
se tapa los ojos, pero
bien me ve, porque si saco
la lengua, rie la tonta.

Esc. Y despues?

Peri. Siempre encontramos
gentes, y entonces se va
cada uno por su lado.

Esc. Oyes Perico, en todo eso
hasta ahora nada hay malo;
pero á tí no te conviene
Teresa, considerando
que es una huérfana, y que
su dote y su mayorazgo
son su persona, y no mas.

Peri. Eso es lo que me ha gustado
justamente, la persona;
y es tras de lo que yo ando,
Tío mio. *Escr.* Esa es manía,
y pensar es necesario
en lo solido. Tu puedes

hallar mas aventajado
partido. *Peri.* Eso es imposible:
y por mas viñas, ganados,
y olivas que tenga, nunca
seré rico medio año,
pues al mes me muero, si
con Teresa no me caso.

Esc. Hombre otras Teresas hay
en el lugar, de mas blanco
color, de mejores ojos,
mejor pelo, de mas garbo
y mas ricas. *Peri.* Dale bola:
digo que serán un pasmo
todas las Teresas, pero
esta sola me ha petado:
y mas quiero esta en camisa
que otras vestidas de raso
liso, de color de pulga,
con encages, con penachos,
y Don como la Teresa
cuñada del Boticario.

Esc. Hombre yo no puedo menos
de acreditarte mi amparo;
y si quisieran las tias
de Teresa darla:- *Peri.* Vamos
á otro recurso porque ese
ha dias que está negado.

Esc. Por qué?

Peri. Porque ayer tambien
entrambas me declararon
su atrevido pensamiento.

Esc. Què dices? *Peri.* Sobre que me hallo
aburrido: pero haí salen,
divertirlas entre tanto
que yo busco á mi Teresa.

Esc. Con todo he de ver que saco
de ellas.

Salen Geroma y Mariana.

Mari. Perico. *Gero.* Perico.

Peri. Ya vuelvo, no estoy de espacio.

Mari. Escuchame. *Gero.* Mira.

Peri. Haí queda

mi tio de apoderado. *vase.*

Mari. Hermana parece que
tu amante hace poco caso

detí. *Gero.* Mi amante? dí el tuyo.

Mari. Si yo no gusto de trastos.

Gero. A si el te quisiera. *Mari.* Y quien
me disputará ese lauro
si á mí me diera la gana?

tú con cinquenta y seis años?

Gero. Y tú quantos tienes? *Esc.* Vaya
señoras, que esos dichazos,
y esos piques entre hermanas
escandalizan el barrio.

La mas rica Labradora,
y criadora de Pavos
del lugar, la mas famosa
tabernera, que hay de quatro
leguas de aquí en el contorno,
habian de hacer el disparo
de casar con un mocoso
desnudo y atolondrado?

Mari. Ya se ve. Yo me averguenzo
solamente imaginarlo

la poca honra de mi hermana.

Gero. Menos tienes tú, y si parlo
quanto sé en esta materia:-

Esc. Si todo eso es excusado,
y es público en el lugar
que estais lexos de casaros
entrambas. *Mari.* El lugar hace
muchos juicios temerarios
á veces. *Gero.* Y se publican
cosas que no se han pensado.

Esc. Lo que se dice de ustedes

con un general aplauso,
es que van á establecer,
entregandola el legado
que la dejó su tío Anton,
á Teresa. *Mari.* Qué borracho
lo dixo? *Gero.* Teresa ha poco
que cumplió los veinte años
y aun puede esperar. *Mari.* Teresa
casarse? en eso pensamos.

Esc. Casemosla con Perico
y queda el pleyto acabado.

Mari. Muy bien.

Gero. No puede ser eso.

Esc. Y eso por qué no?

Mari. En quedando
á solas os lo diré.

Gero. Tenemos que hablar de espacio.

Esc. Ustedes me harán pensar
que entrambas le han acotado
para sí. *Gero.* Nunca he tenido
yo pensamientos tan baxos
como mi hermana. *Mar.* Es verdad;
ya que me estás provocando,
y que tu difunto no era
un miserable criado
de la taberna de Padre
quando por fuerza os casaron?

Gero. Cosas de Padre. *Mar.* No fueron
si no cosas tuyas. *Esc.* Vamos
mudando conversacion,
pues lo que en limpio sacamos,
es que ninguna de ustedes
le quiere por su cuñado.

Mari. Ya se ve, y lo que yo digo
es solamente mirando
al honor de la familia.

Esc. Pues de esa manera hagamos
la paz reciprocamente,

ambas ante mí jurando
no casarse con Perico.

Gero. Yo desde luego me aparto.

Mari. Yo no tengo que apartarme,
porque nunca me he acercado.

Esc. Y yo os doy el parabien
de que os conformeis con tanto
juicio. *Gero.* Si halla un oculto
medio señor Escribano
de casarme con Perico
le doy cincuenta ducados
de guantes. *Esc.* Eso tenemos?

Mari. Si con Perico me caso
por disposicion de Vd.
diez fanegas le regalo
de trigo, y arroba y media
de aquel vino ojo de gallo
que á Vd. le gusta.

Esc. Es famoso.

Gero. Disponerlo reservando
esta especie de mi hermana,
y á Dios, á Dios. *vase.*

Mari. Yo me allano
á todo lo que quisiere
capitular el muchacho:
no digais nada á mi hermana,
y á Dios, no sospeche algo. *vase.*

Esc. Muy bueno. Pobre sobrino!
tus esperanzas volaron.

Sale Perico. Tío mio, hay infelice
de mí! *Esc.* Por qué estás temblando?
que traes? *Per.* Socorráme Vd.
que todo el lugar ha dado
en que por fuerza me tengo
de casar con él.

Esc. Muchacho
qué dices? *Per.* Nada: esas mozas
lo dirán por mí en llegando.

Salen cantando las Mozas menos Teresa : y detras acechando Geroma y Mariana.

Coro. Para mí le quiero,
yo por él me muero,
ninguna presuma
me le ha de quitar.
A la flor , á la flor,
á la flor del azar
Viva. &c.

Mari. Vayanse muy noramala
todas : seor Escribano
acabose el disimulo,
le quiero para mí, claro.

Gero. Llegó el tiempo de servirme
segun tenemos tratado,
señor mio.

Mari. y *May.* Cómo es eso?

Esc. Se les ha puesto en los cascos
tambien casarse con él.

May. Y con qué derecho? alabo
su poca conciencia. Qué almas!
pues no ven que eso es robarnos
á las solteras un triste
hombre que nos ha quedado?

Narc. Tiene razon. Pues ustedes
ya saben lo que es el santo
Matrimonio, ande la rueda,
y dexen que lo sepamos
las demas. *Rafa.* Viva Narcisa.

Todas. Todas lo propio votamos.

Gero. Yo le haré un partido que
sea forzoso burlaros.

Mari. Mejor que el mio? al instante
que nos casemos, es el amo
de mi bodega. *Peri.* Jesus!
si fuera tiempos pasados
qué tentacion! pero ahora

solo del nombre me espanto.

May. Pedro no es dueño de sí.

Esc. Pues quién le ha embargado
la libertad?

May. Yo. *Narc.* Yo. *Todas.* Yo.

Peri. Tio por Dios os encargo
que ajustéis este negocio,
que yo aunque me hagan pedazos
no puedo cumplir con todo.

Esc. Déxame á mí ese cuidado.

May. No, no, dexad que con él
nosotras nos avengamos.

Esc. Escuchad, que me ha ocurrido
un proyecto muy al caso.

Todas. Qué es? *Esc.* Rifar á Perico
entre todas. *Todas.* Cómo?

Esc. Dando

por su cedula, cada una
aquello que convengamos
con la justicia, y que pueda
servirnos para dotarlo,
puesto que es pobre, y hacerle
mas apreciable, y mas grato
á vista de la dichosa
á quien se lo dé el acaso.

Os convenís? *Todas.* Convenimos.

Mari. Vd. se burla Bernardo?

Esc. Quien quiera tener derecho
al mancebo ha de pagarlo.

Gero. Pero:- *Esc.* La cedula á ciento
y sesenta reales. *Gero.* Qué tanto?

Esc. Media oncita de oro. *Peri.* Tio
Teresa no tiene un quarto,
ni yo tampoco. *Esc.* Tú calla,
que aqui estoy yo, mentecato.

Mari. Si no hay remedio, por mí
al punto voy á sacarlo
de la Gaveta. *Gero.* Y yo y todo.

Todas. Todas al instante vamos al Ayuntamiento. *Esc.* Y yo á vosotras me adelanto para disponer la rifa.

Mari. A Dios, y mira á que chasco por tí expongo mi dinero. *vase.*

Gero. A Dios Pedro Regalado. *vase.*

Narc. A Dios, y nota con que gusto todas te cantamos.

Música. A la flor, á la flor. &c. *vanse.*

Peri. Vd. quiere que me saquen por suerte? Pues no me caso si no con Teresa. *Esc.* Bruto ves á buscarla volandó, y dila que venga á verme.

Peri. Para qué?

Esc. Ve que yo aguardo que caerá la suerte en ella.

Peri. Cómo? *Esc.* No seas pesado.

Peri. Yo voy... Yo dudo... Supongo que semejantes milagros nunca fue capaz de hacerlos nadie si no un Escribano. *vase.*

Esc. Voy á ponerme la capa, y á entablar lo proyectado. *vase.*

Mutación de Bosque. Sale Teresa guardando Pabos.

Canñ. Teresa. »Pabitos inocentes

»no estéis alegres no,

»y quando esteis mas libres

»recelad la prision.

»Alegre ayer cantaba

»tambien mi corazon,

»y hoy llora en las secretas

»prisiones del amor.

Sale Peri. Clo: clo: clo: clo. Mejor canta mi Teresa que los Pabos.

Ter. Perico? *Per.* Teresa?

Ter. Qué hay?

Per. Ahora que solos estamos te digo que hay mucho amor dentro de este renaquajo.

Ter. Y para qué me lo has dicho tonto? que ahora es necesario que huya yo de tí. *Per.* Por qué?

Ter. Porque dos enamorados segun me han dicho no pueden estar solos mano á mano.

Per. Segun eso á tí tambien el amor te ha pellizcado? en hora buena me alegro como soy. *Ter.* Yo no te hablo de eso ahora, ni te lo digo.

Per. Bien: por eso no riñamos y no me lo digas, como me lo demuestres en algo,

Ter. Yo te diera este ramito, pero como tienes tantos.

Per. Apara en tu delantal quantos favores me han dado las mozas. *Ter.* Toma ahora el mio.

Per. Hay que olor tan soberano producen las amapolas, la flor del muerto y el cardo! saves lo qué digo? *Ter.* Qué?

Per. Que en tu pecho se han juntado segun lo frescas que en él las flores se conservaron, las humedades de Abril, y las aquellas de Mayo.

Ter. Anda embustero. *Per.* No digas esas cosas que me enfado.

Ter. Yo tambien.

Per. Tasadamente van en el lugar rabiando todas las mozas por mí,

y yo solamente rabio
por tí: ay ahora que me acuerdo
mi tío te está esperando
para una cosa. *Ter.* Qué cosa!

Per. Una rifa que ha inventado,
que se yo, allá lo verás.

Ter. Es como la del marrano
que uno se lo lleva, y todos
los demas quedan en blanco?

Per. Creo que sí.

Ter. Pues yo no entro;
que te quiero demasiado
para exponer á un azar
mi amor. *Per.* Ay! ya te he pillado,
ya me has dicho que me quieres.

Ter. No tal.

Per. Anda, y no hagas caso,
que si no lo hace la suerte
verás como yo lo hago.

Ter. Mi prima Paquita viene.

Per. Huye, huye, que es un trasto
que todo lo acecha, y todo
lo va despues publicando.

Ter. Pues voy á ver á tu tío,
pero á decirle, que en vano
piensa que yo entre en la rifa
que yo no juego lo que amo. *vase.*

Aquí puede repetir Pabitos inocentes.

Per. Teresa, Teresa, pero
Paquita se va acercando,
disimulemos. *Sale Paquita.* Teresa
habló con el mucho rato,
y porque vengo se ha ido.

Per. Pabitos, Pabitos, Pabos.

Paq. De qué hablarán los dos?
no; pues yo he de averiguarlo
y para un día despues
que cumpla los doce años

ver antes que otro lo pille
si puedo yo asegurarlo.

Per. Qué buscas aquí muchacha?

Paq. Perico que bello ramo
tienes? *Per.* Ya te dará embidia.

Paq. El mio es mucho mas guapo,
mira que flores, y todas
cogiditas por mi mano.

Per. Si estás contenta, mejor
para tí que yo no cambio
este por todo un jardin
entero. *Paq.* Quién te le ha dado?

Per. Que se yo.

Paq. A verle?

Per. De veras?

Paq. Hombre, no has de ser tan asno,
temes que yo te le coma?

Per. Vaya mirale. *Paq.* Vd. es
un grandísimo Pazguato,
que se dexa engañar de una
muchacha como un garvanzo.

Per. Damele. *Paq.* En eso pensaba.

Per. Mira que al instante marchó
á decirselo á tu Madre.

Paq. En casa queda contando
ahora dinero, anda ves,
y dala muchos recados
de camino. *Per.* Si ya sabes,
que yo te quiero.

Paq. Ma mau.

Sí, veume ahora á colorear
piensas que yo me la mamo?

Per. Ni yo tampoco, y permita
Dios que se me rompa un brazo
si te doy el tuyo como
no me des el mio.

Paq. Andallo,
todo ello es á mi deseo,

y eso estaba yo aguardando.

Per. Y el collar tambien.

Paq. Mejor,

y si quieres los zapatos
avisa sea en hora buena.

Per. Vaya Paquita trocamos?

Paq. Trocar? Perico á su tiempo;
en fin tu no me has quitado
mis flores y mi collar?
pues no te se olvide el chasco.
A Dios, y dile á Teresa
que vaya á espulgar un galgo. *vas.*

Per. Escucha, escucha Paquilla.
Yo voy á ver si la alcanzo
no me arme algun jaramillo
con Teresa, ya estoy harto
de enredos, y de mugeres,
y eso que aun no me he casado;
estoy por::- pero el demontre
de Teresa me ha picado,
y en llegando á picar ellas
queda un hombre desauiciado. *vas.*

*Tambor y dulzayna; se descubre
la Plaza; de baxo una enrama-
da, habrá una mesa con un som-
brero boca arriba, y recado de
escribir, una silla, dos bancos:
y á un lado otra silla elevada y
enramada para Perico. Van sa-
liendo dos hombres de Alguaciles,
Escribano, Regidor, Personero y
Alcalde, se sentarán pronto, y
luego salen las mugeres que se
ponen en dos filas: todo
con la dulzayna.*

Alc. Sentémonos y al negocio.

Señores vamos callando.

Pers. Y á qué viene eso mi Alcalde?

pues hasta ahora nadie á hablado
palabra.

Alc. Para que callen
lo prevengo de ante mano;
dónde está Perico?

Sale Perico. Aquí
todo entero y enterado.

Alc. Suba usted á ocupar su puesto.

Per. Y cuál es? este tan alto?

Esc. Pues.

Per. Si no me cuida Vd. *ap.*
tio me muero ó me mato.

Esc. Calla tonto. Alc. Ea señoras;
para que contra el muchacho
en algun tiempo ninguna
repetir pueda el agravio,
aquí está echada la suerte;
cada una vaya sacando
la suya, y á la que toque
gózele por muchos años.

Todas. Amen. Peri. Yo estoy divertido
ahora; despues es el caso.

Gero. Quién va primero?

Reg. A la seña
vayan en fila pasando.

Esc. Revuelvo todas las cedulas,
y doy fe de que en el acto
no hay trampa, y si la descubren
llevese mi gusto el diablo.

Alc. Silencio, atencion. Una...

Tocan Dulzayna.

dos; á las tres vamos.

Todas. Vamos.

*Vuelve á tocar, y truecan pues-
tos las mugeres sin confusion, sa-
cando al pasar cada una su cedula
grande para que se vea,
y doblada.*

Alc. Chito: vayanlas ahora
por su turno desdoblando.

Mari. Maldita sea mi suerte.

Gero. Y la mia. *Rafa.* En blanco.

May. En blanco.

Esc. Vamos Teresa. *Ter.* No quiero
desdoblarla, ni yo paso
por la rifa, y con los dientes
antes haré mil pedazos
la cedula, y con los pies
la he de enterrar debaxo
del polvo.

Per. Qué haces muger? *vaxa.*

Ter. Vete enhoramala ingrato.

Per. Y á qué viene esto? sin duda
sabe ya el trueque del ramo.

Esc. A ver tú? en blanco está esta.

Narc. En blanco, en blanco,
en blanco.

Esc. Por la cuenta era la alaxa
la que esotra ha desgarrado.

Alc. Viva la Novia.

Mar. y Gero. No viva.

Per. Cómo? estoy desesperado.

Gero. Vuelvase á rifar. *Mari.* Si, si,
aunque demos otro tanto.

Esc. No puede ser, que en conciencia
Teresa se le ha llevado;
pues sino su cedulilla
todas existen en blanco.

Alc. Pues conformidad amigas.

Todas. Habremos de conformarnos
por fuerza.

Salé Paquita. Poquito á poco
señores, que el Escribano
os la ha pegado de puño.

Gero. Muchacha qué estás hablando?

Paq. Mire usted Madre, en la rifa

solo habia papeles blancos,
y él le previno á mi prima
(que yo lo estaba escuchando)
que se hiciese la enojada
con Perico, y que en sacando
la cedula, la rompiera
en piezas para engañarnos
con que era la escrita aquella
que Teresa habia sacado.

Esc. Se dará tal demoñuelo?

Mari. Vuelvase á rifar.

Todas. Volvamos.

Paq. No hay para que, por que ya
le tengo yo afianzado.

Gero. Como mocosa? *Paq.* Del mismo
modo que usted ha contado
muchas veces, que á mi Padrè
afianzó á los once años.

El ha quitado el collar
de mi pescuezo, y el ramo
de mi pecho, este es el suyo
que yo por testigo guardo,
y guardaré hasta que yo
tenga edad para casarnos.

Gero. Para que no te se olvide,
yo te casaré entre tanto
con dos docenas de azotes
hasta que dexe chorreando *la coje.*
la sangre.

Paq. Ay, ay! quien me libra.

Alc. Yo; tia Geroma, despacio
suelte Vd. esa niña. *se la quita.*

Gero. Cómo?
puede un Alcalde este caso
dejarle sin escarmiento
y el Pueblo escandalizado?

Alc. No pienso tal. Alguaciles
en el calabozo baxo

encerrad esta muger.

Gero. Y por qué?

Alc. Porque yo fallo;

son los azotes, que á veces

sufren los pobres muchachos

injustos; siendo sus Padres

los que debieran llevarlos.

Pues no hubiera en la malicia

niños tan adelantados,

si hablaran delante de ellos

los Padres con mas recato!

Llevadla ahora; y exigidla

despues trescientos ducados

que es el dote que á Teresa

le dexó por un legado

su marido, que Dios haya.

Gero. Señor:-

Alc. No nos detengamos. *la llevan.*

Mari. Y se dexa sin castigo

la trampa del Escribano?

Alc. La hicimos entre los dos

de acuerdo, considerando

que no era razon casar

á Periquillo forzado,

y hacer á dos infelices;

quando estaba en nuestra mano

hacer á dos venturosos.

Reg. El cuento es que ya se ha aguado

nuestra fiesta.

Esc. Cómo aguar?

las muchachas se harán cargo

de la razon.

Alc. Recogiendo

cada una lo que ha soltado

de la rifa. *Todos.* Si señor,

vivan los Novios mil años.

Esc. Y se dispondrá la novia

á divertirnos cantando

alguna gran tonadilla.

Ter. Y con el mayor gustazo.

Per. Bendita seas. Amen.

Alc. Y aqui el Saynete acabando

Todos. Vuestras piedades merezca

sino mereciera aplauso.

F I N.